

3.
AÑO MISTICO

DE

SAN JUAN DE LA CRUZ











AÑO MÍSTICO
DE
SAN JUAN DE LA CRUZ







AÑO MISTICO
DE SAN JUAN DE LA CRUZ



SAN JUAN DE LA CRUZ

DOCTOR DE LA IGLESIA

AÑO MÍSTICO DE SAN JUAN DE LA CRUZ

MÁXIMAS PARA CADA DÍA DEL AÑO,
SACADAS DE LAS

OBRAS DEL MÍSTICO DOCTOR

POR UN PADRE CARMELITA DESCALZO

RECUERDO

de la solemne declaración de Doctor de la Iglesia Universal
del Seráfico Reformador de la Orden Carmelitana (24-8-1926)
y del Segundo Centenario de su Canonización (27-12-1926).

Puede imprimirse.

FR. NARCISO DE SAN JOSÉ,
Provincial. O. C. D.

Nihil obstat.

FR. RODRIGO DE LA VIRGEN DEL CARMEN,
Censor.

Segovia, 11 de Febrero de 1927.

Imprimatur.

MANUEL,
Obispo de Segovia.

Nihil obstat.

AURELIO DEL PINO,
Censor.

Segovia, 1 de Marzo de 1927.

DEDICATORIA

AL INSIGNE TERCARIO CARMELITA

EXCMO. Y RVDMO. SR.

DR. D. MANUEL DE CASTRO ALONSO

OBISPO DE SEGOVIA

Excmo. y Rvdmo. Señor: Entre las hermosas y fragantes flores del ramillete de este AÑO MÍSTICO, van entretejidas otras muchas de la más fina gratitud hacia Vucencia, nacidas en los corazones de todos los Hijos de San Juan de la Cruz, al calor de tantas muestras de predilección como por los mismos ha dado Vucencia. Con todas las cuales flores tengo el honor de obsequiarle en el Segundo Centenario de la Canonización de mi amadísimo Santo Padre, dedicándoselas de muy buen grado.

Que en premio de su gran cariño por la Sagrada Orden Carmelitana, Dios Nuestro Señor embalsame el espíritu de Vucencia con el celeste aroma de las Obras incomparables del Místico Doctor.

Con tales votos, queda de Vucencia humilde servidor y Capellán,

El Colector del AÑO MÍSTICO.

DOS PALABRAS AL LECTOR

San Juan de la Cruz (según la Bula de su Canonización) fué lo mismo que Santa Teresa divinamente instruído para explicar por escrito los arcanos de la Mística Teología. Y notósele después de muerto «que tenía los tres dedos con que tomaba la pluma más hermosos que los otros, y como de alabastro transparentes.»

Son sus principales Obras: La Subida del Monte Carmelo, La Noche oscura, La Llama de Amor viva, el Cántico espiritual...

Pues bien; darte a probar los exquisitos manjares de esa celestial doctrina, es el objeto del presente opusculito que, con el título de AÑO MÍSTICO DE SAN JUAN DE LA CRUZ ve la publicidad en el SEGUNDO CENTENARIO DE LA CANONIZACIÓN de quien con Santa Teresa de Jesús es Fundador y Padre de los Carmelitas Descalzos.

Quiera el cielo que le sepan al paladar de tu

alma tan bien estas MÁXIMAS, que te muevas por ello a hacerte con las Obras completas del Místico Doctor, si no las tienes, y lo mismo que a la angelical Santa Teresita del Niño Jesús, te sirvan de alimento espiritual.

Sea todo para mayor gloria de Dios y honra de nuestra Santísima Madre la Virgen del Carmen y de su fidelísimo hijo San Juan de la Cruz, a quien se gloria de llamar amadísimo Padre,

El Colector del «Año Místico».

NOTA.—En los PP. Carmelitas de Segovia, se acaba de publicar también una muy económica BIOGRAFÍA DE SAN JUAN DE LA CRUZ, para los que deseen conocer al que escribió estas divinas MÁXIMAS.



AÑO MÍSTICO

DE SAN JUAN DE LA CRUZ

MES DE ENERO

IMITACION DE CRISTO

Día 1.º.—El aprovechar no se halla sino imitando a Cristo, que es el camino, la verdad y la vida y la puerta por donde ha de entrar el que quisiere salvarse.

Día 2.—El primer cuidado que se halle en tí, procura sea una ansia ardiente y afecto de imitar a Cristo en todas tus obras, estudiando de haberte en cada una de ellas con el modo que el mismo Señor se hubiera.

Día 3.—Nunca tomes por ejemplo al hombre en lo que hubieres de hacer, por santo que sea, porque te pondrá el demonio delante sus imperfeccio-

nes; sino imita a Jesucristo, que es sumamente perfecto y sumamente santo, y nunca errarás.

Día 4.—Si quieres llegar a poseer a Cristo, jamás le busques sin la Cruz.

Día 5.—El que no busca la Cruz de Cristo no busca la gloria de Cristo.

Día 6.—Desea hacerte algo semejante en el padecer a este gran Dios nuestro, humillado y crucificado, pues que esta vida, sino es para imitarle, no es buena.

Día 7.—¿Qué sabe el que por Cristo no sabe padecer? Cuando se trata de trabajos, cuanto mayores y más graves son, tanto mejor es la suerte del que los padece.

Día 8.—La doctrina que el Hijo de Dios vino a enseñar al mundo, fué el menosprecio de todas las cosas para poder recibir el precio del Espíritu de Dios en sí.

Día 9.—El que ahora quisiere preguntar a Dios o querer alguna visión o revelación, no sólo haría una necesidad, sino haría agravio a Dios no poniendo totalmente los ojos en Cristo, sin querer alguna otra cosa o novedad.

Día 10.—Al que quisiere nuevas revelaciones, le podía Dios responder de esta manera: Si te tengo ya hablado todas las cosas en mi palabra que es mi Hijo y no tengo ahora otra que te pueda revelar o responder que sea más que eso: pon los ojos sólo en Él, porque en Él te lo tengo puesto todo y dicho y revelado, y hallarás en Él aun más de lo que pides y deseas.

Día 11.—Si quisieres que te declare Dios algunas cosas ocultas o casos, pon sólo los ojos en Cristo y hallarás en Él ocultísimos misterios, sabidurías y maravillas de Dios, que están encerradas en Él, según aquello del Apóstol: En Él están escondidos todos los tesoros de sabiduría y ciencia de Dios.

Día 12.—Si quisieres que te responda Dios alguna palabra de consuelo, mira a su Hijo obediente a Él y afligido, y verás cuantas te responde.

Día 13.—En todo nos habemos de guiar por la doctrina de Cristo Señor nuestro y de su Iglesia y de sus Ministros.

Día 14.—Cada una de las almas santas engendradas por Cristo en la Iglesia es como una guirnalda arreada de flores, de virtudes y de dones, y todas ellas juntas son una guirnalda para la cabeza del Esposo Cristo.

Día 15.—Con tres guirnaldas o laureolas estará Cristo tan hermoseado y tan gracioso de ver, que se dirá en el cielo aquello que dice la Esposa en los *Cantares*: Salid, hijas de Sión y mirad al Rey Salomón con la corona con que le coronó su madre en el día de su desposorio, y en el día de la alegría de su corazón: La primera de hermosura y blancas flores de todas las vírgenes, cada una con su laureola de virginidad, y todas ellas juntas serán una laureola para poner en la cabeza del Esposo Cristo.

Día 16.—La segunda laureola, de las resplandecientes flores de los santos doctores, y todas juntas serán una laureola para sobreponer en las de las vírgenes en la cabeza de Cristo.

Día 17.—La tercera laureola, de los encarnados claveles de los mártires: cada uno también con su laureola de mártir, y todos ellos juntos serán una laureola para remate de la del Esposo Cristo.

Día 18.—Así como las cavernas son profundas y de muchos senos, así cada misterio de los que hay en Cristo es profundísimo en sabiduría, y tiene muchos senos de juicios suyos ocultos de predestinación y presciencia en los hijos de los hombres.

Día 19.—Cristo es una abundante mina con muchos senos de tesoros que por más que se ahonde en ella nunca se les halla fin ni término.

FE

Día 20.—El camino de la Fé es el sano y seguro.

Día 21.—Por el camino de la Fé han de caminar las almas para ir adelante en la virtud.

Día 22.—El alma que camina arrimada a las luces y verdades de la Fé, va segura de no errar; porque de ordinario nunca yerra sino por sus apetitos o gustos, discursos o inteligencias propias, en las cuales de ordinario excede o falta; y de ahí se inclina a lo que no conviene.

Día 23.—Una de las grandezas y mercedes que en esta vida hace Dios a un alma, aunque no de asiento, sino por vía de paso, es darle claramente a entender y sentir tan altamente de Dios, que entiende claro, que no se puede entender ni sentir del todo.

Día 24.—Con la Fé camina el alma muy ampara-

da contra el demonio que es el más fuerte y astuto enemigo; que por eso San Pedro no halló otro mayor amparo contra el demonio, cuando dijo: resistidle fuertes en la Fé.

Día 25.—Guiándonos por la divina Escritura no podremos errar, pues el que en ella habla es el Espíritu Santo.

Día 26.—La Fé es Noche oscura para el alma... y cuanto más le oscurece tanto más luz la da de sí.

Día 27.—Llama el alma cristalina a la Fé por dos cosas: La primera porque es de Cristo su Esposo. Y la segunda, porque tiene las propiedades del cristal en ser pura en las verdades y fuente clara y limpia de errores y formas naturales.

Día 28.—Llámala *fuelle*, porque de ella le manan al alma las aguas de todos los bienes espirituales.

Día 29.—A las proposiciones y artículos que nos propone la Fé, llama el alma semblantes plateados. Para inteligencia de lo cual, es de saber que la Fé es comparada a la plata en las proposiciones que nos enseña; y las verdades y sustancias que en sí contiene son comparadas al oro, porque esa misma sustancia que ahora creemos vestida y cubierta con plata de Fé, habemos de ver y gozar en la otra vida al descubierto, desnudo el oro de la Fé.

Día 30.—La Fé nos da y comunica el mismo Dios, pero cubierto con plata de Fé, y no por eso nos le deja de dar en la verdad; así como el que da un vaso plateado, y él es de oro, no porque vaya cubierto con plata deja de dar el vaso de oro.

Día 31.—La Fé enseña al hombre que toda su sa-

biduría es ignorancia para conocer a Dios... porque excede infinitamente a la razón, y que entonces le conocerá más perfectamente, cuanto más confesare su ignorancia y cuanto más confesare y entendiere que no es Dios nada de lo que se puede entender. También ayuda mucho para que la voluntad positivamente se aficione a Dios y apetezca más su unión, porque con la luz de la Fé con la cual conocemos quién es Dios y lo que nosotros somos, siente el alma altísimamente de Dios y de su grandeza infinita.

MES DE FEBRERO

ESPERANZA

Día 1.—No nos queda en todas nuestras necesidades, trabajos, y dificultades otro remedio mejor y más seguro que la oración y esperanza de que Dios proveerá por los medios que Él quisiere.

Día 2.—Acerca de Dios, cuanto más espera el alma, tanto más alcanza, y entonces espera más cuando se desposee más; y cuando se hubiere desposeído perfectamente, perfectamente quedará con la posesión de Dios en unión Divina; (porque toda posesión es contra esperanza, la cual, como dice San Pablo, es de lo que no se posee).

Día 3.—Todo cuanto son en sí las noticias de cosas sobrenaturales, no pueden ayudar al amor de Dios tanto cuanto el menor acto de Fé viva y Esperanza, que se hace en vacío y renunciación de todo eso.

Día 4.—La Esperanza viva en Dios da al alma una tal viveza y animosidad y levantamiento a las cosas de la vida eterna, que en comparación de lo que allí espera, todo lo del mundo le parece (como es la verdad) seco, y lacio y muerto y de ningún valor.

Día 5.—La Esperanza, todos los sentidos de la cabeza del alma cubre, de manera que no se engolfen en cosa ninguna del mundo, ni le quede por donde les pueda herir alguna saeta del siglo.

Día 6.—El oficio ordinario que hace la Esperanza en el alma es levantar los ojos sólo a mirar a Dios.

Día 7.—Por causa de esta librea verde de la Esperanza, se agrada tanto al Amado del alma, que es verdad decir que tanto alcanza de Él el alma, cuanto ella de Él espera.

CARIDAD

Día 8.—La Caridad es a manera de una excelente toga colorada, que no sólo da gracia, hermosura y vigor a lo blanco de la Fé y verde de la Esperanza, sino a todas las virtudes; porque sin caridad ninguna virtud es graciosa delante de Dios.

Día 9.—En esto se conoce el que de veras ama a

Dios, sino se contenta con alguna cosa menos que Dios.

Día 10. - El alma que quiere que Dios se le entregue todo, se ha de entregar toda sin dejar nada para sí.

Día 11.—Enojan mucho a la Majestad Divina los que pretendiendo el manjar de espíritu, no se contentan con sólo Dios, sino que quieren entrometer el apetito y afición de otras cosas.

Día 12.—El que quiere amar otra cosa con Dios, sin duda tiene en poco a Dios, pues que pone en una balanza con Dios lo que sumamente dista de Él.

Día 13.—Como el enfermo está debilitado para obrar, así el alma que está flaca en el amor de Dios lo está para obrar virtudes perfectas.

Día 14.—Buscarse a sí mismo en Dios es buscar los regalos y recreaciones de Dios, lo cual es contrario al amor puro de Dios.

Día 15.—Algunas almas llaman a Dios su Esposo y su Amado; y no es su amado de veras porque no tienen con Él entero su corazón.

Día 16.—Para hallar en Dios todo contento, se ha de poner el ánimo en contentarse sólo con Él; porque aunque el alma esté en el cielo, si no acomoda la voluntad a quererlo, no estará contenta; y así nos acaece con Dios, si tenemos el corazón aficionado a otra cosa.

Día 17.—La Caridad es la virtud que derechamente nos introduce en la unión con Dios.

Día 18.—Quién no quiere a otra cosa sino a Dios

no anda en tinieblas, aunque más oscuro y pobre se vea en su estimación.

Día 19.—El que anda penado por Dios, señal es de que se ha dado a Dios, y que le ama.

Día 20.—El alma que en medio de las sequedades y desamparos trae un ordinario cuidado y sollicitud de Dios con pena y recelo de que no le sirve, ofrece un sacrificio muy agradable a Dios.

Día 21.—Cuando Dios es amado de veras por un alma, con grande facilidad oye los ruegos de su amante.

Día 22.—Es propiedad del amor perfecto no querer nada para sí ni atribuirse cosa, sino todo, al Amado; y si esto hay en el amor bajo, ¿cuánto más en el de Dios?

Día 23.—El verdadero amor todo lo próspero y adverso recibe con igualdad, y de una manera le hace deleite y gozo.

Día 24.—El alma que está unida con Dios, el demonio la teme como al mismo Dios.

Día 25.—La limpieza de corazón no es menos que el amor y gracia de Dios; y así los limpios de corazón son llamados por nuestro Salvador Bienaventurados, lo cual es decir tanto como enamorados; pues la bienaventuranza no se da por menos que amor.

Día 26.—El que ama de veras a Dios no se afrenta delante del mundo de las obras que hace por Dios, ni las esconde con vergüenza, aunque todo el mundo se las haya de condenar.

Día 27.—El que ama de veras a Dios tiene por

ganancia y premio perder todas las cosas y a sí mismo por Dios.

Día 28.—El que con purísimo amor obra por Dios, no solamente no se le da nada de que lo vean los hombres, pero ni lo hace porque lo sepa el mismo Dios: el cual, aunque llegase a conocer ser posible dejar Dios de conocer sus obras, no cesaría de hacer los mismos servicios con la misma alegría y pureza de amor.

Día 29.—El alma enamorada es alma blanda, mansa, humilde y paciente.

MES DE MARZO

APETITOS DESORDENADOS

Día 1.—De las pasiones y apetitos nacen todas las virtudes, cuando están dichas pasiones ordenadas y compuestas, y también todos los vicios o imperfecciones que tiene el alma, cuando están desenfrenadas.

Día 2.—Cinco daños causa cualquier apetito en el alma, demás de privarla del espíritu de Dios. Primero, que la cansan. Segundo, que la atormentan. Tercero, que la oscurecen. Cuarto, que la ensucian. Quinto, que la enflaquecen.

Día 3.—De la manera que es atormentado el que cae en manos de sus enemigos, así es atormentada y afligida el alma que se deja llevar de sus apetitos.

Día 4.—De la misma manera que se atormenta y aflige el que desnudo se acuesta sobre espinas y puntas, así se atormenta el alma y aflige cuando se acuesta sobre sus apetitos: porque a manera de espinas hieren, lastiman, asen y dejan dolor.

Día 5.—Como los vapores oscurecen el aire y no dejan lucir el sol, así el alma, que está tomada de los apetitos, según el entendimiento está entenebre-cida y no da lugar para que ni el sol de la razón natural, ni de la sabiduría de Dios sobrenatural, la embistan e ilustren de claro.

Día 6.—El que se ceba del apetito es como la mariposilla y como el pez encandilado, al cual aquella luz antes le sirve de finieblas para que no vea los daños que los pescadores le aparejan.

Día 7.—¡Oh quién pudiera decir cuán imposible es al alma que tiene apetitos juzgar de las cosas de Dios como ellas son! Porque estando aquella cata-rata y nube del apetito sobre el ojo del juicio, no ve sino nube, unas veces de un color y otras de otro: y así viene a tener las cosas de Dios por no de Dios, y las que no son de Dios por de Dios.

Día 8.—De la manera que pararían los rasgos de tizne a un rostro muy hermoso y acabado, de esa misma manera afean y ensucian los apetitos des-ordenados al alma que los tiene, la cual en sí es una hermosísima acabada imagen de Dios.

Día 9.—Dos veces trabaja el pájaro que se asentó

en la liga, es a saber: en desasirse y limpiarse de ella; y de dos maneras pena el que cumple su apetito: en desasirse, y, después de desasido, en purgarse de lo que dél se le pega.

Día 10.—Los apetitos son como los renuevos que nacen en derredor del árbol, y le quitan la virtud para que no lleve tanto fruto.

Día 11.—No hay mal humor que tan pesado ponga a un enfermo para caminar ni tan lleno de hastío para comer, cuanto el apetito de criaturas hace al alma pesada y triste para seguir la virtud.

Día 12.—Como los hijuelos de la víbora, cuando van creciendo en el vientre comen a la madre y la matan, quedándose ellos vivos a costa de ella, así los apetitos no mortificados llegan a enflaquecer tanto, que matan al alma en Dios, y sólo lo que en ella vive son ellos; porque ella primero no los mató.

Día 13.—Igualmente está detenida el ave para sus vuelos con los lazos de alambre recio, o del más sutil y delicado hilo que la detiene, pues mientras no rompe el uno y otro estorbo, prisionera y cautiva a los lazos, no puede ejercitarse en el vuelo; así también el alma que está presa por afición a las cosas humanas por pequeñas que sean, mientras duran los lazos no puede caminar a Dios.

Día 14.—El apetito y asimiento del alma tiene la propiedad que dicen tiene la rémora con la nave: que con ser un pez muy pequeño, si acierta a pegarse a la nave, la tiene tan queda que no la deja caminar.

Día 15.—De sólo una centella se aumenta el fuego: y una imperfección basta a traer otras. Y así nunca veremos un alma que es negligente en vencer un apetito, que no tenga otros muchos, que nacen de la misma flaqueza e imperfección que tiene en aquél.

Día 16.—Los apetitos voluntarios y enteramente advertidos por mínimos que sean, siendo de hábito y costumbre, son los que principalmente impiden en el camino de la perfección.

Día 17.—Justamente se enoja Dios con algunas almas; porque habiéndolas con mano poderosa sacado del mundo y de ocasiones de graves pecados, son flojas y descuidadas en mortificar algunas imperfecciones; y por eso las deja ir cayendo en sus apetitos de mal en peor.

Día 18.—El que de los apetitos no se deja llevar volará ligero según el espíritu como el ave a que no falta pluma.

DE LA ENCARNACIÓN

Día 19.—Ya que el tiempo era llegado

En que hacerse convenía

El rescate de la esposa

Que en duro yugo servía,

Debajo de aquella ley

Que Moisés dado le había,

El Padre con amor tierno

De esta manera decía:

—Ya ves, Hijo, que a tu esposa

A tu imagen hecho había
 Y en lo que a tí se parece
 Con tigo bien convenía.

Día 20.—Pero difiere en la carne,
 Que en tu simple ser no había;
 En los amores perfectos
 Esta ley se requería,
 Que se haga semejante
 El amante a quien quería,
 Que la mayor semejanza
 Más deleite contenía.
 El cual sin duda en tu esposa
 Grandemente crecería
 Si te viere semejante
 En la carne que tenía.

Día 21.—Mi voluntad es la tuya,
 El Hijo le respondía,
 Y la gloria que yo tengo,
 Es tu voluntad ser mía,
 Y a mí me conviene, Padre,
 Lo que tu Alteza decía;
 Porque por esta manera,
 Tu bondad más se vería.

Día 22.—Veráse tu gran potencia,
 Justicia y sabiduría,
 Irélo a decir al mundo,
 Y noticia le daría
 De tu belleza y dulzura
 Y de tu soberanía.

Día 23.—Iré a buscar a mi esposa,
 Y sobre mí tomaría

Sus fatigas y trabajos,
En que tanto padecía.
Y porque ella vida tenga,
Yo por ella moriría,
Y sacándola del lago,
A tí te la volvería.

Día 24.—Entonces llamó a un arcángel,
Que San Gabriel se decía,
Y enviólo a una doncella
Que se llamaba María,
De cuyo consentimiento
El misterio se hacía;
En la cual la Trinidad
De carne al Verbo vestía.

Día 25.—Y aunque tres hacen la obra
En el uno se hacía;
Y quedó el Verbo encarnado
En el vientre de María.

Día 26.—Y el que tenía solo Padre,
Ya también Madre tenía,
Aunque no como cualquiera
Que de varón concebía,
Que de las entrañas de ella
Él su carne recibía:
Por lo cual Hijo de Dios
Y del hombre se decía.

CANCIONES A LO DIVINO ENTRE CRISTO
Y EL ALMA

- Día 27.—Un Pastorcico sólo está penando,
Ajeno de placer y de contento,
Y en su pastora puesto el pensamiento,
Y el pecho del amor muy lastimado.
- Día 28.—No llora por haberle amor llagado,
Que no le pena verse así afligido,
Aunqúe en el corazón está herido;
Mas llora por pensar que está olvidado.
- Día 29.—Que sólo de pensar que está olvidado
De su bella pastora, con gran pena]
Se deja maltratar en tierra ajena,
El pecho del amor muy lastimado.
- Día 30.—Y dice el Pastorcico: ¡Ay desdichado
De aquel que de mi amor ha hecho ausencia
Y no quiere gozar la mi presencia,
Y el pecho por su amor muy lastimado!
- Día 31.—Y acabo de un gran rato se ha encumbrado
Sobre un árbol do abrió sus brazos bellos,
Y muerto se ha quedado asido de ellos.



MES DE ABRIL

AMOR DEL PRÓJIMO

Día 1.—Quien a su prójimo no ama, a Dios aborrece.

Día 2.—Hacer bien a los que nos hacen mal, es ser verdaderos discípulos de Cristo.

Día 3.—Debemos hacer bien a todos a fin de ser hijos de Dios.

Día 4.—De cumplir nuestra voluntad contra el prójimo se nos sigue sobrada amargura.

Día 5.—No sospeches mal contra tu hermano; porque este pensamiento quita la pureza del corazón.

Día 6.—Nunca oigas flaquezas ajenas; y si alguno se quejare a tí del otro, le podrás decir con humildad no te diga nada.

Día 7.—Ninguno merece amor sino por la virtud que en él hay; y cuando de esta suerte se ama, es muy según Dios, y con mucha libertad.

Día 8.—Cuando el amor y afición que se tiene a la criatura es puramente espiritual y fundado en Dios, creciendo ella, crece la de Dios; y cuanto más se acuerda de ella, tanto más se acuerda de Dios y le da gana de Dios, creciendo lo uno al paso de lo otro.

Día 9.—Cuando el amor a la criatura nace de vicio sensual, o de inclinación puramente natural,

al paso que aqueste crece, se va resfriando en el amor de Dios y olvidándose de él, sintiendo remordimiento de la conciencia con la memoria de la criatura.

Día 10.—Lo que nace de carne es carne; y lo que nace de espíritu es espíritu, dice nuestro Salvador en su Evangelio. Y así el amor que nace de sensualidad, para en sensualidad, y el que de espíritu, para en espíritu de Dios y le hace crecer. Y esta es la diferencia que hay para conocer estos dos amores.

SILENCIO

Día 11.—Hable poco; y en cosas que no es preguntado no se meta.

Día 12.—No contradiga. En ninguna manera hable palabras que no vayan limpias.

Día 13.—Calle lo que Dios le diere. Y acuérdesese de aquel dicho de la Escritura: Mi secreto para mí.

Día 14.—Tratar con las gentes más de lo que puramente es necesario y la razón pide, a ninguno, por santo que fuese, le fué bien.

Día 15.—Es imposible ir aprovechando, sino es haciendo y padeciendo, todo envuelto en silencio.

Día 16.—Para aprovechar en las virtudes, lo que importa es callar y obrar; porque el hablar distrae y el callar y obrar recoge.

Día 17.—Esto he entendido: que el alma que presto advierte en hablar y tratar, poco advertida está en Dios. Porque cuando lo está, luego con fuerza

le tiran de adentro a callar y huir de cualquiera conversación.

Día 18.—Una palabra habló el Padre, que fué su Hijo, y ésta habla siempre en eterno silencio; y en silencio ha de ser oída del alma.

Día 19.—Más quiere Dios que el alma se goce con Él, que con criatura alguna, por más aventajada que sea y por más al caso que le haga.

HUMILDAD

Día 20.—Mucho se desmejora y menoscaba el secreto de la conciencia, todas las veces que alguno manifiesta a los hombres el fruto de ella, porque entonces recibe por galardón el fruto de la fama transitoria.

Día 21.—La perfección no consiste en las virtudes que el alma conoce en sí; más consiste en las que nuestro Señor ve en el alma; la cual es carta cerrada, y así no tiene de qué presumir, mas está sospechosa acerca de sí.

Día 22.—Para enamorarse Dios del alma, no pone los ojos en su grandeza; mas en la grandeza de su desprecio y humildad.

Día 23.—Si gloriarte quieres, y no quieres parecer necio y loco, aparta de tí las cosas que no son tuyas, y de lo que queda habrás gloria; mas por cierto, si todas las cosas que no son tuyas apartas, en nada serás tornado; pues de nada te debes gloriar, si no quieres caer en vanidad; mas descendamos ahora especialmente a los dones de

aquellas gracias que hacen a los hombres graciosos y agradables delante de los ojos de Dios: cierto es que de aquéllos dones no te debes gloriar que aún no sabes si los tienes.

Día 24.—No se disculpe ni rehuse ser corregido de todos. Oiga con rostro sereno toda reprehensión, piense que se lo dice Dios.

Día 25.—Tenga por misericordia de Dios que alguna vez le digan alguna buena palabra; pues no merece ninguna.

Día 26.—No pares mucho ni poco en quien es contra tí, y siempre procura agradar a Dios.

Día 27.—Más agrada a Dios una obra, por pequeña que sea, hecha en escondido, no teniendo voluntad de que se sepa, que mil hechas con gana de que las sepan los hombres.

Día 28.—Todas las visiones, revelaciones y sentimientos del cielo, por más que las estime el espiritual, no valen tanto como el menor acio de humildad; la cual tiene los efectos de la caridad, que no estima ni piensa bien de sus cosas, sino de las ajenas.

Día 29.—La virtud no está en las aprehensiones y sentimientos de Dios, por subidos que sean; ni en nada de lo que a este talle se puede sentir; sino por el contrario, en lo que no se siente en sí, que es mucha humildad y desprecio de sí y de todas sus cosas muy formado en el alma, y gustar de que los demás sientan de él aquello mismo, no queriendo valer nada en el corazón ajeno.

Día 30.—Cuando viniere a quedar resuelto en

nada, que será en la suma humildad, quedará hecha la unión espiritual entre el alma y Dios, que es el mayor y más alto estado a que en esta vida se puede llegar.



MES DE MAYO

DIFERENTES ASPECTOS DEL AMOR DE DIOS

Día 1.—Hace tanto estimar a Dios, que todo lo más que el alma padece es ansia de pensar si tiene perdido a Dios y pensar si está dejada de Él.

Día 2.—Es tan grande el amor de estimación que el alma purgada tiene a Dios, aunque a oscuras sin sentirlo ella, que se holgaría mucho de morir muchas veces por satisfacerle.

Día 3.—Suele hacer Dios al alma unos toques de amor que a manera de saeta de fuego la hieren y traspasan y la hacen salir fuera de sí y renovar toda y pasar a nueva manera de ser, así como el ave fénix, que se quema y renace de nuevo.

Día 4.—En el amante el amor es llama que arde con apetito de arder más, según hace la llama del fuego natural.

Día 5.—Cuando la llama de amor ha inflamado al alma, suele cobrar tal brío y tal ansia por Dios,

que con grande osadía, sin mirar en cosa alguna, ni tener respeto a nada, en la fuerza y embriaguez del amor, haría cosas extrañas e inusitadas, por poder encontrar con el que ama.

Día 6.—El amor hace enfermar al alma; pero no de muerte, sino para gloria de Dios; porque en esta enfermedad desfallece el alma al pecado y a todas las cosas que no son Dios.

Día 7.—El alma que ama a Dios, tan solícita anda, que en todas las cosas busca al Amado, en todo cuanto piensa, luego piensa en el Amado: en cuanto habla, en todos cuantos negocios se ofrecen, luego es tratar y hablar del Amado; cuando come, cuando duerme, cuando vela, cuando hace cualquiera cosa, todo su cuidado es en el Amado.

Día 8.—El alma enamorada de Dios, se tiene por inútil en todo cuanto hace, y le parece vive de balde.

Día 9.—Al alma que con verdadero amor se anda siempre tras Dios con espíritu de padecer por Él, dale Su Majestad muchas veces y muy de ordinario el gozar, visitándola en el espíritu sabrosa y deleitablemente; porque el inmenso amor del Verbo Cristo no puede sufrir penas de su amante sin acudirle.

Día 10.—El amante tanta es la vehemencia que tiene por aprehender al Amado y unirse con Él, que toda dilación por mínima que sea se le hace muy larga, molesta y pesada.

Día 11.—Llagada el alma en amor por el rastro que ha conocido en las criaturas de la hermosura

de su Amado, con ansias de ver aquella hermosura, que es causa de estotra hermosura visible, dice la siguiente canción:

¡Ay, quién podrá sanarme!
 Acaba de entregarte ya de vero,
 No quieras enviarme
 De hoy más ya mensajero,
 Que no saben decirme lo que quiero.

Día 12.—Cuanto más el alma conoce a Dios, tanto más le crece el apetito y pena por verle.

Día 13.—Cualquier alma que ama de veras, no puede querer satisfacerse ni contentarse hasta poseer de veras a Dios.

Día 14.—Son al alma las heridas de amor tan dulces y sabrosas, que querría la llagasen hasta acabarla de matar.

Día 15.—En las demás enfermedades, para seguir buena filosofía, cúranse contrarios con contrarios; mas el amor no se cura sino con cosas conformes al amor.

Día 16.—La salud del alma es el amor de Dios, y así cuando no tiene cumplido amor, no tiene cumplida salud, y por eso está enferma; porque la enfermedad no es otra cosa sino falta de salud; de manera, que cuando ningún grado de amor tiene el alma está muerta.

Día 17.—Cuando el alma tiene algún grado de amor de Dios, por mínimo que sea, ya está viva, pero muy debilitada y enferma por el poco amor

que tiene; pero cuanto más amor se le fuere aumentando, más salud tendrá, y cuando tuviere perfecto amor, será su salud cumplida.

Día 18.—El amante, cuanto más llagado de amor, está más sano, y la cura que hace el amor es llagar y herir sobre lo llagado, hasta tanto que la llaga sea tan grande que toda el alma venga a resolverse en llaga de amor. Y de esta manera ya toda cauterizada y hecha una llaga de amor, está toda sana en amor, porque está transformada en amor.

Día 19.—¡Oh, tu toque delicado, Verbo Hijo de Dios, que por la delicadez de tu ser divino penetras sutilmente la sustancia de mi alma y tocándola toda delicadamente, en tí la absorbes toda en divinos modos de deleites y suavidades nunca oídos en la tierra!

Día 20.—¡Oh dichosa, y muy mucho dichosa, el alma a quien Tú, Verbo, Hijo de Dios tocares delgada y delicadamente, siendo tan terrible y poderoso!

Día 21.—La pena y sentimiento de la ausencia de Dios suele ser tan grande a los que van llegando al estado de perfección, que si no proveyese el Señor, morirían.

Día 22.—En el alto estado del matrimonio espiritual, con gran facilidad y frecuencia descubre el Esposo al alma sus maravillosos secretos como su fiel consorte, porque el verdadero y entero amor no sabe tener nada encubierto al que ama.

Día 23.—El verdadero amante, entonces está contento cuando todo lo que él es en sí y vale y tiene

y recibe lo emplea en el amado; y cuanto más ello es, tanto más gusto recibe en darle.

Día 24.—El último y más estrecho grado de amor en que el alma puede situarse en esta vida, la llama interior bodega: es a saber, la más interior; porque hay otras no tan interiores, que son los grados de amor por do se sube hasta este último.

Día 25.—Podemos decir que los grados o bodegas de amor son siete, los cuales se vienen a tener todos cuando se tienen los siete dones del Espíritu Santo en perfección, en la manera que es capaz de recibirlos el alma.

Día 26.—En la última y más interior bodega, es ya hecha la unión perfecta con Dios que llaman matrimonio espiritual.

Día 27.—Por vía natural es imposible amar si no se entiende primero lo que se ama; mas por vía sobrenatural bien puede Dios infundir amor y aumentarle, sin infundir ni aumentar distinta inteligencia.

Día 28.—La divina bebida, de la interior bodega, tanto endiosa y levanta al alma y la embebe en Dios, que le hace olvidar todas las cosas del mundo, y le parece al alma que lo que antes sabía, y aun lo que sabe todo el mundo, en comparación de aquel saber, es pura ignorancia.

Día 29.—Dar el pecho uno a otro, es darle su amor y amistad y descubrirle sus secretos como amigo. Y así, decir el alma que en la interior bodega Dios le dió su pecho, es decir que allí le comunicó su amor y sus secretos.

Día 50.—¡Oh Señor, Dios mío! ¿quién te buscará con amor puro y sencillo, que te deje de hallar muy a su gusto y voluntad? pues que Tú te muestras primero y sales al encuentro a los que te desean.

Día 51.—Amas Tú, Señor, la discreción; amas la luz; amas el amor sobre las demás operaciones del alma.

MES DE JUNIO

EUCARÍSTICA

Día 1.—Qué bien se yo la fonte que mana y corre
Aunque es de noche.

Aquella eterna fonte está escondida,

Qué bien sé yo do tiene su manida

Aunque es de noche.

Día 2.—En esta noche oscura de esta vida,

Qué bien sé por la fé la fonte frida,

Aunque es de noche.

Día 3.—Su origen no lo sé, pues no le tiene,

Mas sé que todo origen de ella viene,

Aunque es de noche.

Día. 4.—Sé que no puede ser cosa tan bella,

Y que cielos y tierra beben de ella,

Aunque es de noche.

Día 5.—Bien sé que suelo en ella no se halla

Y que ninguno puede vadealla,

Aunque es de noche.

- Día 6.—Su claridad nunca es oscurecida,
Y sé que toda luz de ella es venida,
Aunque es de noche.
- Día 7.—Sé ser tan caudalosas sus corrientes,
Que infiernos, cielos riegan, y las gentes,
Aunque es de noche.
- Día 8.—El corriente que nace de esta fuente,
Bien sé que es tan capaz y omnipotente
Aunque es de noche.
- Día 9.—El corriente que de estas dos procede
Sé que ninguna de ellas le precede,
Aunque es de noche.
- Día 10.—Bien sé que tres en sola una agua viva
Residen, y una de otra se deriva,
Aunque es de noche.
- Día 11.—Aquesta eterna fonte está escondida
En este vivo pan por darnos vida,
Aunque es de noche.
- Día 12.—Aquí se está llamando a las criaturas,
Y de esta agua se hartan, aunque a oscuras,
Porque es de noche.
- Día 13.—Aquesta viva fuente, que deseo,
En este pan de vida yo la veo,
Aunque es de noche.
- Día 14.—En la Comunión más se ha de procurar
alabar y reverenciar humildemente a Dios que los
gustos sensibles.
- Día 15.—Juzgan muy bajamente de Dios los que
piensan que no han hecho nada cuando en la Co-
munión no han sacado algún gusto o sentimiento
sensible.

Día 16.—El menor de los provechos que hace este Santísimo Sacramento, es el que toca al sentido, porque es mayor el invisible de la gracia que da.

Día 17.—Quita Dios muchas veces en la Comunión esotros gustos y sabores sensibles, porque pongan en Él los ojos de la Fé.

COLOQUIO ENTRE CRISTO Y SU ESPOSA EL ALMA ACERCA DE LAS DISPOSICIONES PARA COMULGAR

Día 18. Esposo.—Comulga cuando te lo manda quien puede, que es tu confesor y perlado; y cree que llegas como yo deseo y gusto, si no vienes (como dije por mí Apóstol y Concilios) con conciencia de pecado mortal.

Día 19. Esposo.—El pecado venial (no presente sino pasado) no pesa tanto, y con la misma Comunión y dolor se quita, cuando no tengas a mano al confesor; y así, depón tus escrúpulos y no pierdas tiempo ni ocasión de recibirme por hacer demasiada cuenta de faltillas... Un golpe de pechos, agua bendita y quiétate y comulga, y verás cómo te va.

Día 20. Esposa.—Cierto, Señor, que lo tengo de hacer así de aquí en adelante; porque de las veces que lo he probado, tengo experiencia que me va muy bien; pero decidme, Señor, ¿qué es pecado *presente* y pecado *pasado*?

Día 21. Esposo.—Pecado venial *pasado*, es el

que hiciste ayer, y también hoy antes de ir a comulgar.

Día 22.—Pecado venial *presente*, es el que actualmente tienes allí voluntad de hacer, como es decir tal o cual mentirilla, tal o tal murmuracioncilla o conversación vana.

Día 23.—El pecado venial *presente*, aunque no impide la *gracia habitual* y su aumento; pero impide la que se dice *actual*, que es una pérdida grande; y es un *gran atrevimiento y poca reverencia y temor mío*.

Día 24.—Nunca te llegues a recibirme en pecado venial *presente*; pero *pasado*, no es nada que me estorbe. Y asienta en esta verdad, y reposa sin oír turba de opiniones, si no quieres andar siempre desasosegada y perder muchas comuniones, y éstas perdidas, también mucha gracia, perfección y quietud.

CANCIONES QUE HACE EL ALMA EN LA ÍNTIMA UNIÓN DE DIOS

Día 25.—¡Oh llama de amor viva,
Que tiernamente hieres
De mi alma en el más profundo centro!
Pues ya no eres esquiva,
Acaba ya si quieres,
Rompe la tela de este dulce encuentro.

Día 26.—¡Oh cauterio suave!
¡Oh regalada llaga!
¡Oh mano blanda! ¡Oh toque delicado,

Que a vida eterna sabe,
Y toda deuda paga!

Matando, muerte en vida la has trocado.

Día 27.—¡Oh lámparas de fuego,
En cuyos resplandores
Las profundas cavernas del sentido,
Que estaba oscuro y ciego,
Con extraños primores
Calor y luz dan junto a su querido!

Día 28.—¡Cuán manso y amoroso
Recuerdas en mi seno,
Donde secretamente solo moras:
Y en tu aspirar sabroso
De bien y gloria lleno
Cuán delicadamente me enamoras!

PAZ

Día 29.—Procure conservar el corazón en paz; no le desasosiegue ningún suceso de este mundo: mire que todo se ha de acabar.

Día 30.—Aunque todo se hunda y todas las cosas sucedan al revés, vano es el turbarse; pues por esa turbación antes se dañan más que se aprovechan.

MES DE JULIO

TEMOR DE DIOS

Día 1.—Aunque todas las cosas sucedan al hombre prósperamente, y, como dicen, a pedir de boca, antes se debe recelar, que gozarse; pues en aquello crece la ocasión de olvidar a Dios y peligro de ofenderle.

Día 2.—En los gozos y gustos acude luego a Dios con temor y verdad, y no serás engañado, ni envuelto en vanidad.

Día 3.—No te alegres vanamente, pues sabes cuántos pecados has hecho y no sabes cómo está Dios contigo; sino teme con confianza.

Día 4.—Pues que en la hora de la cuenta te ha de pesar de no haber empleado este tiempo en servicio de Dios; ¿por qué no le ordenas y empleas ahora como lo querrías haber hecho cuando te estés muriendo?

MAESTRO ESPIRITUAL

Día 5.—No dijo Cristo en su Evangelio: Donde estuviese uno sólo, allí estoy, sino por lo menos dos; para darnos a entender que ninguno por sí solo crea y se afirme en las cosas que tiene por de Dios; sin el consejo y gobierno de la Iglesia y sus ministros.

Día 6.—¡Ay del solo! dice el Espíritu Santo. Por tanto, le conviene al alma la dirección del maestro; porque los dos resistirán más fácilmente al demonio, juntándose a saber y obrar la verdad.

Día 7.—Es Dios tan amigo que el gobierno del hombre sea por otro hombre, que totalmente quiere no demos entero crédito a las cosas que sobrenaturalmente comunica, hasta que pasen por este arcañuz humano de la boca del hombre.

Día 8.—Cuando Dios revela al alma alguna cosa, la inclina a decirlo a su ministro de la Iglesia, que tiene puesto en su lugar.

Día 9.—El alma que quiere aprovechar y no volver atrás, mire en cuyas manos se pone; porque cual fuere el maestro, tal será el discípulo; y cual el padre tal el hijo.

Día 10.—Por más alta que sea la doctrina, y por más esmerada que sea la retórica y subido el estilo con que va vestida, no hará de suyo ordinariamente más provecho que tuviese el espíritu de quien la enseña.

Día 11.—El buen estilo y acciones, y subida doctrina y buen lenguaje, mueve y hace más efecto acompañado con buen espíritu; pero sin él, poco o ningún calor pega a la voluntad, aunque dé sabor y gusto al sentido y entendimiento.

Día 12.—Dios tiene ojeriza con los que enseñando su ley, ellos no la guardan, y predicando buen espíritu, ellos no lo tienen.

Día 13.—El que sólo quiere estar sin arrimo de maestro y guía, será como el árbol que está solo y

sin dueño en el campo, que por más fruta que tenga, los viadores se la cogerán, y no llegará a sazón.

Día 14.—El alma, que tiene virtud, sola sin maestro, es como el carbón encendido que está solo; antes se irá enfriando que encendiendo.

Día 15.—El que a solas cae, a solas se está caído, y tiene en poco su alma, pues de sí sólo la fía. Pues no temes el caer a solas, ¿cómo presumes de levantarte a solas?; mira que más pueden dos juntos que uno solo. El que cae ciego, no se levantará ciego solo, y si se levantara solo, encaminará por donde no conviene.

Día 16.—(Nuestra Señora del Carmen). Estando cercano a la muerte S. Juan de la Cruz, se le oyó decir: «¡Cuán gran beneficio hace Nuestra Señora en el día del Sábado a los que, habiendo cumplido con las obligaciones que pide su Santo Escapulario, mueren bien dispuestos con él!» Y hablando con la Santísima Virgen, decía: «Gracias os doy, Reina y Señora mía, por este favor que me hacéis, en querer que salga de esta vida, Sábado, que es vuestro día».

POBREZA ESPIRITUAL

Día 17.—No sólo los bienes temporales y gustos y deleites corporales impiden y contradicen el camino de Dios; mas también los consuelos y deleites espirituales, si se tienen o buscan con propiedad, estorban el camino de las virtudes.

Día 18.—Si por alguna vía se sufre gozarse en

las riquezas, es cuando se expenden y emplean en servicio de Dios; pues de otra manera no se sacará de ellas provecho. Y lo mismo se ha de entender de los demás bienes temporales, de títulos, estados, oficios, etc.

Día 19.—Ha el espiritual de mirar mucho, que no se le comience el corazón y el gozo a asir a las cosas temporales: temiendo que de poco vendrá a mucho, creciendo de grado en grado; pues de pequeño principio, en el fin es el daño grande, como una centella basta para quemar un monte.

Día 20.—Nunca se fie por ser pequeño el asimiento, si no le corta luego, pensando que adelante lo hará. Porque si cuando es tan poco, y al principio no tiene ánimo para acabarlo; cuando sea mucho y muy arraigado, ¿cómo piensa y presume que podrá?

Día 21.—El que lo poco evita, no caerá en lo mucho; más en lo poco hay gran daño; pues está ya entrada la cerca y muralla del corazón. Y como dice el adagio: «El que comienza, la mitad tiene hecho.»

Día 22.—Aunque los bienes temporales de suyo necesariamente no hacen pecar; pero porque ordinariamente con flaqueza de afición se ase el corazón del hombre a ellos, y falta a Dios, lo cual es pecado, por eso dice el Sabio que el rico no estará libre de pecado.

Día 23.—No ocupan al alma las cosas de este mundo ni la dañan, pues no entran en ella; sino la voluntad y apetito de ellas, que moran en ella.

Día 24.—El alma que otra cosa no pretendiere sino guardar perfectamente la ley del Señor y llevar la Cruz de Cristo, será arca verdadera que tendrá en sí el verdadero maná que es Dios.

Día 25.—Cuanto más te apartas de las cosas terrenas, tanto más te acercas a las celestiales, y más hallas en Dios.

Día 26.—¡Oh almas criadas para tantas grandezas y para ellas llamadas! ¿qué hacéis, en qué os entretenéis?

Día 27.—¡Oh qué bienes serán aquéllos que gozaremos con la vista de la Santísima Trinidad!

Día 28.—¡Oh miserable ceguera de los hijos de Adán! Pues en tanta luz están ciegos y a tan grandes voces sordos. Pues en tanto que buscan grandeza y gloria, se quedan miserables y bajos y de tantos bienes indignos.

Día 29.—El alma se debe juzgar siempre digna de las cosas más bajas, tanto del cielo como de la tierra, y así no debe apetecer ni consuelos, ni revelaciones, etc., sino cruces y trabajos.

Día 30.—Amado Dios mío, todo para tí, y nada para mí; nada para tí, y todo para mí. Todo lo áspero y trabajoso quiero para mí, y nada para tí. ¡Oh cuán dulce será a mí la presencia tuya, que eres sumo bien!

Día 31.—Los bienes inmensos de Dios no caben ni caen sino en corazón vacío.

MES DE AGOSTO

COPLAS DEL ALMA QUE PENA POR
VER A DIOS

Día 1.—Vivo sin vivir en mí,
Y de tal manera espero,
Que muero porque no muero.

Día 2.—En mí yo no vivo ya,
Y sin Dios vivir no puedo;
Pues sin Él y sin mí quedo,
Este vivir ¿qué será?
Mil muertes se me hará,
Pues mi misma vida espero,
Muriendo porque no muero.

Día 3.—Esta vida que yo vivo
Es privación de vivir;
Y así, es contino morir
Hasta que viva contigo;
Oye, mi Dios, lo que digo,
Que esta vida no la quiero;
Que muero porque no muero.

Día 4.—Estando ausente de tí,
¿Qué vida puedo tener,
Sino muerte padecer,
La mayor que nunca ví?
Lástima tengo de mí,
Pues de suerte persevero,
Que muero porque no muero.

- Día 5.—El pez que del agua sale,
Aun de alivio no carece,
Que en la muerte que padece,
Al fin la muerte le vale;
¿Qué muerte habrá que se iguale
A mi vivir lastimero,
Pues si más vivo más muero?
- Día 6.—Cuando me pienso aliviar
De verte en el Sacramento,
Háceme más sentimiento
El no te poder gozar;
Todo es para más penar,
Por no verte como quiero,
Y muero porque no muero.
- Día 7.—Y si me gozo, Señor,
Con esperanza de verte,
En ver que puedo perderte
Se me dobla mi dolor:
Viviendo en tanto pavor,
Y esperando como espero,
Muérome porque no muero.
- Día 8.—Sácame de aquesta muerte,
Mi Dios, y dame la vida;
No me tengas impedida
En este lazo tan fuerte;
Mira que peno por verte,
Y mi mal es tan entero,
Que muero porque no muero.
- Día 9.—Lloraré mi muerte ya,
Y lamentaré mi vida
En tanto que detenida

Por mis pecados está.
 ¡Oh mi Dios! ¿Cuándo será?
 Cuando yo diga de vero:
 Vivo ya porque no muero.

OTRAS COPLAS SOBRE EL MISMO ASUNTO

Día 10.—Del agua de la vida

Mi alma tuvo sed insaciable;
 Desea la salida
 Del cuerpo miserable,
 Para beber de este agua perdurable.

Día 11.—Está muy deseosa

De verse libre ya de esta cadena,
 La vida le es penosa
 Cuando se halla ajena
 De aquella dulce patria tan amena.

Día 12.—El mal presente aumenta

La memoria de tanto bien perdido,
 El corazón revienta
 Con gran dolor herido
 Por verse de su Dios desposeído.

Día 13.—Dichosa y venturosa

El alma que a su Dios tiene presente
 Oh mil veces dichosa,
 Pues bebe de una fuente
 Que no se ha de agotar eternamente.

Día 14.—¡Oh patria verdadera,

Descanso de las almas que en tí moran,
 Consolación entera
 A donde ya no lloran
 Los justos, mas con gozo a Dios adoran!

- Día 15.—La vida temporal
 Contigo, oh vida eterna, comparada,
 Es tanto desigual,
 Que puede ser llamada,
 No vida, sino muerte muy pesada,
- Día 16.—Oh vida breve y dura,
 ¡Quién se viese de tí ya despojado!
 ¡Oh estrecha sepultura!
 ¿Cuándo seré sacado
 De tí para mi Esposo deseado?
- Día 17.—¡Oh Dios, y quién se viese
 En vuestro santo amor todo abrasado!
 ¡Ay de mí! ¡Quién pudiese
 Dejar esto criado
 Y en gloria ser con Vos ya transformado!
- Día 18.—¡Oh! ¿Cuándo? ¡Amor, oh! ¿Cuándo?
 ¿Cuándo tengo de verme en tanta gloria?
 ¿Cuándo será este *cuándo*?
 ¿Cuándo de aquesta escoria
 Saliendo, alcanzaré tan gran victoria?
- Día 19.—¿Cuándo me veré unido
 A Tí, mi buen Jesús, de amor tan fuerte
 Que no baste el ladrido
 Del mundo, carne o muerte,
 Ni del demonio, a echarme desta suerte?
- Día 20.—¿Cuándo, mi Dios, del fuego
 De vuestro dulce amor seré encendido?
 ¿Cuándo he de entrar en juego?
 ¿Cuándo he de ser metido
 En el horno de amor y consumido?
- Día 21.—¡Oh quién se viese presto

Deste amoroso amor arrebatado!
 ¿Cuándo me veré puesto
 En tan dichoso estado
 Para no ser de allí jamás mudado?

Día 22.—¡Dios mío, y mi bien todo, y mi consuelo!
 Sacadme deste lodo
 Y miserable suelo,
 Para morar con Vos allá en el Cielo.

Día 23.—Unidme a Vos, Dios mío,
 Apartando de mí lo que esto impide,
 Quitadme aqueste frío
 Que a vuestro amor despide,
 El cual en os amar tan corto mide.

Día 24.—¡Oh si tu amor ardiese
 Tanto que mis entrañas abrasase!
 ¡Oh si me derritiese!
 ¡Oh si ya me quemase
 Y amor mi cuerpo y alma desatase!

Día 25.—Abrid, Señor, la puerta
 De vuestro amor a aqueste miserable;
 Dad ya esperanza cierta
 Del amor perdurable
 A aqueste gusanillo deleznable.

Día 26.—No tardes en amarme,
 Y en hacer que te ame fuertemente;
 No tardes en mirarme,
 ¡Oh Dios omnipotente!
 Pues me tienes a mí siempre presente.

Día 27.—Tú mandas que te llame,
 Y aquí estoy con suspiros ya llamando;
 Tú mandas que te ame,

- Ya lo ésto y deseando;
 Mas, Señor mío, Tú ¿hasta cuándo, cuándo?
- Día 28.—¿Cuándo has de responderme
 Y darme aqúeste amor que estoy pidiendo?
 Vuelve, Señor, a verme,
 Mira que estoy muriendo
 Y parece que vas de mi huyendo.
- Día 29.—Ea, Señor Eterno,
 Dulzura de mi alma y gloria mía;
 Ea, bien sempiterno,
 Ea, sereno día,
 Tu luz, tu amor, tu gracia presto envía,
- Día 30.—Por Tí suspiraré
 En tanto que duraren mis prisiones:
 Nunca descansaré
 De echar mis peticiones,
 Hasta que a Tí me lleves y coronés.
- Día 31.—De Tí si me olvidare,
 Mi Dios, mi dulce amor, mi enamorado,
 En el olvido pare
 Sin que haya en lo criado
 Quien de mí triste tenga algún cuidado.

MES DE SEPTIEMBRE

MUERTE

Día 1.—No le puede ser amarga la muerte al alma que ama a Dios... pues ella es el principio de todo su bien.

Día 2.—El que ama perfectamente a Dios, tiene a la muerte por amiga y esposa, y con su memoria se goza, como en el día de su desposorio y bodas, y más desea aquel día y aquella hora, que los Reyes de la tierra desearon los reinos y principados.

Día 3.—La muerte de los Santos es preciosa en la presencia del Señor... por eso el alma no teme morir cuando ama, antes lo desea.

Día 4.—El pecador siempre teme morir; porque barrunta que la muerte todos los bienes le ha de quitar y todos los males le ha de dar. Porque, como dice David, la muerte de los pecadores es pésima.

Día 5.—La muerte de las almas santas es muy suave y muy dulce, más que les fué la vida espiritual toda su vida... siendo ellas, como el Cisne, que canta más dulcemente cuando se muere.

Día 6.—¡Oh almas que queréis andar seguras y consoladas en las cosas del espíritu!... muriendo al mundo y a vosotras mismas, vivírfades a Dios en deleites de espíritu.

Día 7.—A los que han llegado al matrimonio espiritual, aunque en enfermedad mueran, o en cumplimiento de edad, no les arranca el alma sino algún ímpetu y encuentro de amor mucho más subido que los pasados y más poderoso y valeroso, pues pudo romper la tela y llevarse la joya del alma.

MARIA MADRE DE DIOS

Día 8.—La gloriosa Madre de Dios... nunca tuvo en su alma impresa forma de alguna criatura que la

divirtiese de Dios, ni por ella se movió, sino siempre su moción fué del Espíritu Santo.

PACIENCIA. CRUZ. MORTIFICACIÓN

Día 9.—Si supiesen las almas de cuánto provecho es el padecer y la mortificación para venir a altos bienes, en ninguna manera buscarían consuelo en cosa alguna.

Día 10.—Si un alma tiene más paciencia para sufrir y más tolerancia para carecer de gustos, es señal que tiene más aprovechamiento en la virtud.

Día 11.—Más estima Dios en tí el inclinarte a la sequedad y al padecer por su amor, que todas las consolaciones y visiones espirituales, y meditaciones que puedas tener.

Día 12.—El camino de padecer es más seguro, y aun más provechoso que el gozar.

Día 13.—El alma que no es tentada y ejercitada y probada con tentaciones y trabajos, no puede arribar su sentido a la sabiduría; porque, como dice el Eclesiástico, el que no es tentado ¿qué sabe?

Día 14.—El más puro padecer trae más íntimo y puro entender, y por consiguiente más puro y subido gozar, porque es de más adentro saber.

Día 15.—No quiera otra cosa sino cruz a secas que es linda cosa.

Día 16.—Conviene que no nos falte cruz como a nuestro Amado hasta la muerte de amor.

Día 17.—«Quien no sabe de penas
En este triste valle de dolores,
No sabe de buenas,

Ni ha gustado de amores;

Pues penas es el traje de amadores.» (1)

Día 18.—A los crecidos en la virtud, se quita la leche de los gustos y consolaciones y se da el manjar de aprietos y aflicciones.

Día 19.—En el camino angosto de la vida, no cabe más que la negación y la Cruz, que es el báculo para poder estribar en él.

Día 20.—Quien se determina a llevar la Cruz, en todo hallará grande alivio y suavidad.

Día 21.—Llevar la Cruz, es determinarse de veras a querer hallar y llevar trabajo en todas las cosas por Dios.

Día 22.—Así como es necesaria a la tierra la labor para que lleve fruto, y sin labor no llevará sino malas yerbas, así es necesaria la mortificación de los apetitos para que haya provecho en el alma.

Día 23.—Es harto de llorar la ignorancia de algu-

(1) Esta copla en loor de los trabajos, no es de San Juan de la Cruz; pero la he puesto entre las *Máximas* del Místico Doctor, por la íntima relación que tiene con su vida. Poco tiempo después de su milagrosa fuga de la cárcel de Toledo, yendo a ser Vicario del Convento del Calvario de Andalucía, pasó por las Descalzas de Veas donde fué recibido por la Priora, que era la Venerable Ana de Jesús, y por todas las demás Religiosas, con sumo gozo. Y para recreación espiritual del Santo Padre, mandó la Priora que una de ellas le cantase aquella letrilla que la Pascua antecedente habían ellas compuesto. A cuyos ecos, aquel gran amador de la Cruz, asido con ambas manos a la reja para que el cuerpo no se levantase en alto (como solía acaecerle muchas veces) se quedó en éxtasis por espacio de una hora con admiración de todas las Religiosas.

nos que se cargan de desordenadas penitencias voluntarias, pensando que sólo eso sin la mortificación de sus apetitos, ha de ser suficiente para venir a la unión de la Sabiduría Divina.

Día 24.—La mortificación del apetito se puede decir que es noche para el alma; porque privándose el alma del gusto del apetito en todas las cosas, es quedarse como a oscuras y sin nada.

Día 25.—Por no abrazar de veras la mortificación, hay tan pocos que lleguen al alto estado de perfección de unión con Dios.

Día 26.—Cuando se le ofreciese algún sinsabor y disgusto, acuérdesese de Cristo crucificado, y calle.

Día 27.—Jesús: Si en algún tiempo (hermano mío) le persuadiere alguno, sea, o no Prelado, doctrina de anchura, y más alivio, no la crea, ni abrace, aunque se la confirme con milagros; sino penitencia y más penitencia, y desasimiento de todas las cosas: y jamás, si quiere llegar a poseer a Cristo, le busque sin la Cruz.

TENTACIONES

Día 28.—Hay dos maneras de resistir vicios y adquirir virtudes. La una es común y menos perfecta, y es cuando vos queréis resistir a algún vicio y pecado o tentación por medio de los actos de virtud que contrasta y destruye el tal vicio, pecado o tentación.

Día 29.—Hay otra manera de vencer vicios y tentaciones y adquirir y ganar virtudes, más fácil y más provechosa y perfecta, que es, cuando el alma,

por solos los actos y movimientos anagógicos y amorosos, sin otros ejercicios extraños, resiste y destruye todas las tentaciones de nuestro adversario, y alcanza las virtudes en grado perfectísimo.

Día 30.—Resistir las tentaciones por actos anagógicos es posible, en esta manera. Cuando sintiéremos el primer movimiento o acometimiento de algún vicio, no le habemos de resistir con actos de la virtud contraria, sino que luego en sintiéndole acudamos con un acto o movimiento de amor anagógico contra el tal vicio, levantando nuestro afecto a la unión de Dios; porque con tal levantamiento, como el alma se ausenta de allí y se presenta a su Dios y se junta con Él, queda el vicio o tentación y el enemigo defraudado de su intento, y no halla a quién herir.

MES DE OCTUBRE

ORACIÓN

Día 1.—Un solo pensamiento del hombre vale más que todo el mundo; por tanto sólo Dios es digno de él, y a Él se le debe; y así, cualquier pensamiento del hombre que no se tenga en Dios, se lo hurtamos.

Día 2.—Nunca deje derramar su corazón, aunque sea por un credo.

Día 3.—No podrá el alma sin oración vencer la fortaleza del demonio, ni entender sus engaños sin humildad y mortificación; porque las armas de Dios son la oración y Cruz de Cristo.

Día 4.—Siempre procure traer a Dios presente y conservar en sí la pureza que Dios le enseña.

Día 5.—Con la oración se ahuyenta la sequedad, se aumenta la devoción y pone el alma las virtudes en ejercicio interior.

Día 6.—No mirar imperfecciones ajenas, guardar silencio y continuo trato con Dios, desarraigan grandes imperfecciones del alma y la hacen señora de grandes virtudes.

Día 7.—Las potencias y los sentidos no se han de emplear todos en las cosas, sino lo que no se puede excusar; y lo demás dejarlo desocupado para Dios.

Día 8.—Traiga advertencia amorosa en Dios, sin apetito de querer sentir ni entender cosa particular de Él.

Día 9.—Buscad leyendo y hallaréis meditando: llamad orando y abriros han contemplando.

Día 10.—La verdadera devoción y espíritu, consiste en perseverar en la oración con paciencia y humildad; desconfiando de sí, sólo por agradar a Dios.

Día 11.—Aquellos llaman de veras a Dios, que le piden las cosas que son de más altas veras, como son las de la salvación.

Día 12.—Para alcanzar las peticiones que tenemos en nuestro corazón, no hay mejor medio que poner la fuerza de nuestra oración en aquella cosa

que es más a gusto de Dios; porque entonces, no sólo nos dará la salvación que pedimos, sino lo demás que ve que nos conviene, aunque no se lo pidamos ni nos pase por el pensamiento el pedirlo.

Día 15.—Ha de entender cualquier alma, que aunque Dios no acuda luego a su necesidad y ruego, que no por eso dejará de acudir en el tiempo oportuno, si ella no desmayare y cesare.

Día 14.—La persona devota, en lo invisible pone su voluntad principalmente, y pocas imágenes ha menester y de pocas usa; y de aquellas que más se conforman con lo divino que con lo humano, conformando a ellas y a sí con el traje y condición del otro siglo, y no con este.

Día 15.—Lo que principalmente se ha de mirar en las imágenes, es la devoción y fé; porque si esto falta, no bastará la imagen. Que harto viva imagen era nuestro Salvador en el mundo; y con todo eso, los que no tenían fé, aunque más andaban con Él y veían sus obras maravillosas, no se aprovechaban.

Día 16.—Para tener oración, aquel lugar se ha de escoger, donde menos se embaraza el sentido y espíritu para ir a Dios.

Día 17.—Sea enemigo de admitir en su alma cosa que no tenga en sí sustancia espiritual; porque le harán perder el gusto de la devoción y recogimiento.

Día 18.—El que no se acomoda a orar en todos los lugares, sino en los que son a su gusto, muchas veces faltará a la oración; pues, como dicen, no está hecho sino al libro de su aldea.

Día 19.—Muy insipiente sería el que faltándole la suavidad y deleite espiritual, pensase que por eso le faltaba Dios; y cuando la tuviese, se deleitase pensando que por eso tenía a Dios.

Día 20.—La meditación se ordena a la contemplación como a su fin. Y así como conseguido el fin cesan los medios, y llegado al término del camino se descansa, así, en llegando al estado de contemplación, ha de cesar la meditación.

Día 21.—Así como conviene para ir a Dios, dejar a su tiempo la obra del discurso y meditación, porque no impida la contemplación, así también es necesario no dejarla antes de tiempo, para no volver atrás.

Día 22.—Las señales del recogimiento interior son tres: La primera, si el alma no gusta de las cosas transitorias.

Día 23.—La segunda señal del recogimiento interior, es si gusta de la soledad y silencio y procura todo lo que es más perfección.

Día 24.—La tercera señal del recogimiento interior es, si las cosas que solían ayudarle la estorban, como es las consideraciones, meditaciones y actos, no llevando el alma a la oración otro arrimo, sino la fé, esperanza y caridad.

Día 25.—A los principios de este estado de contemplación, casi no se echa de ver esta noticia amorosa. Lo uno porque suele ser muy sutil, delicada y casi insensible; lo otro, por haber estado el alma habituada al otro ejercicio de meditación, que es más sensible.

Día 26.—Fuera del tiempo de la contemplación, en todos los ejercicios, actos y obras se ha de valer el alma de las memorias y meditaciones buenas, de la manera que sintiere más devoción y provecho, particularísimamente de la vida, pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo, para conformar sus acciones, ejercicios y vida con la suya.

Día 27.—Las condiciones del pájaro solitario son cinco: La primera, que se va a lo más alto. La segunda, que no sufre compañía, aunque sea de su naturaleza. La tercera, que pone el pico al aire. La cuarta, que no tiene color determinado. La quinta, que canta suavemente; las cuales ha de tener el alma contemplativa.

Día 28.—Dicha alma se ha de subir sobre las cosas transitorias, no haciendo más caso de ellas que si no fuesen. Y ha de ser tan amiga de la soledad y silencio, que no sufra compañía ninguna de otra criatura.

Día 29.—También el alma contemplativa, ha de poner el pico al aire del Espíritu Santo, correspondiendo a sus inspiraciones y deseos, para que, haciéndolo así, se haga más digna de su compañía.

Día 30.—El alma contemplativa no ha de tener determinado color, no teniendo determinación en ninguna cosa, sino en lo que es más voluntad de Dios. Ha de cantar suavemente en la contemplación y amor de su Esposo.

Día 31.—¡Oh Dios mío! no holgaré hasta que me goce en tus brazos; no me dejes en ningún tiempo, porque soy desperdiciador de mi alma.

MES DE NOVIEMBRE

ALMA HUMANA

Día 1.—El alma que está unida con Dios, es un altar en que el mismo Dios es adorado en alabanza y amor.

Día 2.—Así como se purgan los espíritus en la otra vida con fuego tenebroso y material, en esta vida se purgan y limpian con fuego amoroso, tenebroso y espiritual.

Día 3.—El fuego del purgatorio no tendría poder en los de all , aunque se les aplicase, si ellos no tuviesen imperfecciones en qué padecer, que son la materia en que all  prende el fuego, la cual acabada no hay más que arder. Como aquí, acabadas las imperfecciones, se acaba el penar del alma y queda el gozar.

Día 4.—El alma renovada por el amor según sus potencias, es ya alma del cielo, celestial y más divina que humana.

D a 5.—Permite Dios que el alma sea purificada con espiritual horror, para purificarla y disponerla con esta vigilia espiritual, para alguna gran fiesta y merced espiritual que la quiere hacer el que nunca mortifica sino para dar vida, ni humilla sino para ensalzar.

Día 6.—El alma más vive donde ama, que en el cuerpo donde anima; porque en el cuerpo ella no

tiene su vida, antes ella la da al cuerpo, y ella vive por amor en lo que ama.

Día 7.—Entonces está Dios bien presto para consolar al alma y satisfacerla en sus necesidades y penas, cuando ella no tiene ni pretende otra satisfacción y consuelo fuera de Él.

Día 8.—¿Quién podrá decir a dónde llega lo que Dios engrandece a un alma, cuando da en agradarse de ella?

Día 9.—El mayor servicio que puede hacer a Dios, es ofrecerse a sí misma con las virtudes que le ha dado.

Día 10.—Uno de los mayores deleites que en el trato interior con Dios el alma suele recibir, es en esa manera de don que hace al Amado.

Día 11.—Conociendo el demonio esta prosperidad del alma, usa de toda su habilidad y ejercita todas sus artes para poder perturbar en ella siquiera una mínima parte de este bien.

Día 12.—Más precia el demonio impedir a esta alma un quilate de esta su riqueza y glorioso deleite, que hacer caer a otras en muy graves pecados... así como perder un poco de oro muy primo, es más que perder mucho de otros bajos metales.

Día 13.—Llámase viña, el plantel, que está en el alma santa, de todas las virtudes, las cuales le dan a ella vino de dulce sabor.

Día 14.—La viña del alma está florida, cuando, según la voluntad, está unida con el Esposo, y en el mismo Esposo está deleitándose, según todas las virtudes juntas.

Día 15.—También se llama huerto el alma; porque en ella están plantadas y nacen y crecen las flores de perfección y virtudes.

Día 16.—Mucho es de desear el Divino aire del Espíritu Santo y que pida cada alma aspire por su huerto, para que corran Divinos olores de Dios... que es cosa tan necesaria y de tanta gloria y bien para el alma.

Día 17.—Dios ordinariamente ninguna merced hace al cuerpo que primero y principalmente no la haga en el alma.

Día 18.—Es de saber, que si el alma busca a Dios, mucho más la busca su Amado Dios a ella; y si ella le envía a Él sus amorosos deseos, que le son a Él tan olorosos como la virgulica del humo que sale de las especies aromáticas de la mira y del incienso, Él a ella le envía el olor de sus unguentos con que la atrae y hace correr hacia Él, que son sus divinas inspiraciones y toques.

Día 19.—Es lástima ver algunas almas, como unas ricas naos, cargadas de riquezas espirituales, y por no tener ánimo para acabar con algún gustillo o asimiento o afición (que todo es uno) nunca irán adelante, ni llegarán al puerto de la perfección, que no estaba en más que en dar un buen vuelo, y acabar de quebrar aquel hilo de asimiento, o quitar aquella rémora del apeito.

Día 20.—Los que mucho aman a Dios, no se pueden estrechar ni contentar con su propia ganancia; antes pareciéndoles poco el ir solos al cielo, procuran con ansias y celestiales afectos y diligen-

cias exquisitas, llevar muchas almas al cielo consigo.

Día 21.—Es obra divinísima la salvación de las almas.

Día 22.—El tránsito que hace el alma de los apetitos a Dios, llámase Noche oscura.

AVISOS IMPORTANTES PARA LOS QUE QUIEREN ENTRAR EN LA NOCHE OSCURA

Día 23.—Para *venir* a gustarlo todo,
no quieras tener gusto en nada.

Día 24.—Para venir a saberlo todo,
no quieras saber algo en nada.

Día 25.—Para venir a poseerlo todo,
no quieras poseer algo en nada.

Día 26.—Para venir a serlo todo,
no quieras ser algo en nada.

Día 27.—Para venir a lo que no gustas,
has de ir por donde no gustas.

Día 28.—Para venir a lo que no sabes,
has de ir por donde no sabes.

Día 29.—Para venir a lo que no posees,
has de ir por donde no posees,
Para venir a lo que no eres,
has de ir por donde no eres.

MODO PARA NO IMPEDIR AL TODO

Día 30.—Cuando reparas en algo,
dejas de arrojarte al todo.

—Porque para venir del todo al todo,
has de negarte del todo en todo.

—Y cuando lo vengas todo a tener,
halo de tener sin nada querer.

—Porque si quieres tener algo en todo,
no tienes puro en Dios tu tesoro.

MES DE DICIEMBRE

OBEDIENCIA

Día 1.—Déjate enseñar, déjate mandar, déjate sujetar y despreciar y serás perfecto.

Día 2.—La sujeción y obediencia, es penitencia de la razón y discreción, y por eso es para Dios más acepto y gustoso sacrificio, que todos los demás de penitencia corporal.

Día 3.—La penitencia corporal sin obediencia es imperfectísima; porque se mueven a ella los principiantes, sólo por el apetito y gusto que allí hallan; en lo cual, por hacer su voluntad, antes van creciendo en vicios que en virtudes.

Día 4.—Fácilmente prevalece el demonio con los que a solas y por su voluntad se guían en las cosas de Dios.

Día 5.—Más quiere Dios en tí el menor grado de obediencia y sujeción, que todos esos servicios que le piensas hacer.

Día 6.—Pues se te ha de seguir doblada amargura de cumplir tu voluntad, no la quieras cumplir aunque quedes en amargura.

Día 7.—Más agrada a Dios el alma que con sequedad y trabajo se sujeta a lo que es razón, que la que faltando en esto, hace todas sus cosas con consolación.

Día 8.—(Oración de San Juan de la Cruz a la Santísima Virgen.) Santísima María, Virgen de Vírgenes, Sagrario de la Santísima Trinidad, Espejo de los Ángeles, Refugio seguro de los pecadores, apiádate de nuestros trabajos, recibe con clemencia nuestros suspiros y aplaca la ira de tu Hijo Santísimo.

PRUDENCIA

Día 9.—Entra en cuenta con tu razón para hacer lo que ella te dice en el camino de Dios, y valdráte más para con tu Dios que todas las obras que sin esta advertencia haces, y que todos los sabores espirituales que pretendes.

Día 10.—Bienaventurado el que dejado aparte su gusto e inclinación, mira las cosas en razón y justicia para hacerlas.

Día 11.—El que obra razón, es como el que come sustancia, y el que se mueve por el gusto de su voluntad, como el que come fruta floja.

MÁXIMAS DIVERSAS

Día 12.—En todos los casos, por adversos que sean, antes nos habemos de alegrar que turbar,

por no perder mayor bien, que es la paz y tranquilidad del alma.

Día 13.—Cuando el alma se desnuda de todo aquello que no es Dios, recibe tantas hermosuras y luces Divinas, que parece tiene lo que el mismo Dios.

Día 14.—(Al Niño Jesús): Mi dulce y tierno Jesús, —Si amores me han de matar,—Agora tienen lugar (1). (María y José). Tome por abogada a Nuestra Señora y a S. José.

Día 15.—No hacer un pecado por cuanto hay en el mundo, ni hacer ningún venial a sabiendas, ni imperfección conocida.

Día 16.—Procure siempre confesarse con mucho conocimiento de su miseria y con claridad y pureza.

Día 17.—Mejor es vencerse en la lengua, que ayunar a pan y agua.

Día 18.—Religioso y estudiante,
Religioso por delante (2).

(1) Acerca de la copla: «Mi dulce y tierno Jesús...» hay la tradición siguiente: Según narra Fr. Jerónimo de San José en su *Historia del Venerable Padre Fray Juan de la Cruz*, «solía el Santo en Navidad mandar que sus religiosos hiciesen alguna representación piadosa de este misterio. Hallándose en cierta ocasión en un acto de recreación semejante, tratando de las finezas del amor que Jesús nos había mostrado, salió fuera de sí, y arrebatando un Niño Jesús que allí había, comenzó a bailar con grande fervor, y en medio de sus júbilos le cantó aquella copla, la que sin duda debe ser suya.»

(2) Es tradición en la Descalcez Carmelitana, que este *pareado* solía repetirlo San Juan de la Cruz a los estudiantes.

SUMA DE LA PERFECCIÓN

Día 19.—Olvido de lo criado,
 Memoria del Criador,
 Atención a lo interior
 Y estarse amando al Amado.

DE LOS DESEOS DE LOS SANTOS PADRES

Día 20.— Con esta buena esperanza
 Que de arriba les venía,
 El tedio de sus trabajos
 Más leve se les hacía.

Día 21.— Pero la esperanza larga
 Y el deseo que crecía
 De gozarse con su Esposo,
 Continuo les afligía.
 Por lo cual, con oraciones,
 Con suspiros y agonía,
 Con lágrimas y gemidos
 Le rogaban noche y día
 Que ya se determinase
 A les dar su compañía.

Día 22.— Unos decían: ¡Oh si fuese
 En mi tiempo el alegría!
 Otros: Acaba, Señor,
 Al que has de enviar envía.
 Otros: ¡Oh si ya rompíes
 Esos cielos, y vería
 Con mis ojos, que bajases,
 Y mi llanto cesaría!
 Regad, nubes de lo alto,
 Que la tierra lo pedía,
 Y abrase ya la tierra
 Que espinas nos producía,
 Y produzca aquella flor
 Con que ella florecería.

Día 25.—Otros decían: ¡Oh dichoso,
 El que en tal tiempo sería,
 Que merezca ver a Dios
 Con los ojos que tenía,
 Y tratarle con sus manos,
 Y andar en su compañía,
 Y gozar de los misterios
 Que entonces ordenaría!

DEL NACIMIENTO

Día 24.—Ya que era llegado el tiempo
 En que de nacer había,
 Así como desposado
 De su tálamo salsa,
 Abrazado con su esposa,
 Que en sus brazos la traía,
 Al cual la agraciada Madre
 En un pesebre ponía,
 Entre unos animales
 Que a la sazón allí había:

Día 25.—Los hombres decían cantares,
 Los ángeles melodía,
 Festejando el desposorio,
 Que entre tales dos había;
 Pero Dios en el pesebre
 Allí lloraba y gemía,
 Que eran joyas que la esposa
 Al desposorio traía;
 Y la Madre estaba en pasmo
 De que tal trueque veía:
 El llanto del hombre en Dios,
 Y en el hombre la alegría,
 Lo cual del uno y del otro
 Tan ajeno ser solía.

QUEJAS DEL NIÑO JESÚS AL PECADOR

(POESÍA ATRIBUÍDA A SAN JUAN DE LA CRUZ)

- Día 26.—De la roca virginal
 Donde toca el mar insano,
 El Señor recién nacido
 Se queja del hombre humano,
 Traidor, tirano.
- Día 27.—Enciéndese en mil suspiros
 Aquel pecho soberano;
 Hácense sus pechos fuentes
 Señal de penar temprano,
 Traidor, tirano.
- Día 28.—Por tí estoy temblando al hielo;
 Tú descuidado y ufano.
 Pues acuérdate que al fin
 Has de venir a mi mano,
 Traidor, tirano.
- Día 29.—Porque colegí sospechas
 De que eras falso y liviano,
 Quise por más encumbrarte
 Bajar del cielo a este llano,
 Traidor, tirano.
- Día 30.—Muéstrateme agradecido,
 Corazón tan inhumano;
 Pues me precio de tu amor
 Como galán cortesano,
 Traidor, tirano.
- Día 31.—Hice yo un hecho en amarte
 De caballero esforzado,
 Y tú en no pagar mi amor
 Háceslo como villano,
 Traidor, tirano.

APÉNDICE

Cautelas de San Juan de la Cruz para los Religiosos

J. M. J.

Si algún religioso, quisiere llegar en breve, al santo recogimiento, silencio espiritual, desnudez y pobreza de espíritu, donde se goza el pacífico refrigerio de espíritu, y se alcanza unidad con Dios, y librarse de todos los impedimentos de toda criatura, y defenderse de todas las astucias y falacias del demonio, y librarse de sí mismo, tiene necesidad, al pie de la letra, de ejercitarse en los ejercicios siguientes.

Con ordinario cuidado, y sin otro trabajo, ni otra manera de ejercicio, no faltando de suyo a lo que le obliga su estado, irá a gran perfección a mucha prisa, ganando todas las virtudes por punto, y llegando a la santa paz. Todos los daños que el alma puede recibir, nacen de las tres cosas dichas, que son tres enemigos, mundo, demonio y carne. Escondiéndose de éstos no hay más guerra. El mundo es menos dificultoso. El demonio más oscuro de entender. Pero la carne es más tenaz que todos, y que a la postre se acaba de vencer, junto con el hombre viejo. Pero si no se vencen todos, nunca se acaba de vencer el uno: que a la medida que a uno vencieres, los irás venciendo a todos en

cierta manera. Para librarte perfectamente del daño que te puede hacer el mundo, has de tener tres cautelas.

PRIMERA CAUTELA

CONTRA EL MUNDO

La primera cautela contra el mundo, es que acerca de todas las personas, tengas igualdad de amor, igualdad de olvido, ora sean deudos, ora no, quitando el corazón de estos, tanto como de esotros; y aun en alguna manera más, por el temor que la carne y sangre no se avive, a causa del amor natural que entre los deudos siempre vive, el cual conviene mortificar, para la perfección espiritual, y tenlos como por extraños, y de esta manera cumplés mejor con la obligación que les tienes: porque no faltando tu corazón a Dios por ellos, mejor cumplés con ellos, que poniendo la afición que debes a Dios, en ellos.

No ames más a una persona que a otra, porque errarás; que aquel es digno de más amor, que Dios ama más, y no sabes tú a cual ama Dios más; pero como los procures olvidar a todos igualmente, según te conviene para el santo recogimiento, te libras del yerro de más y menos en ellos: no pienses nada de ellos, no trates nada de ellos, ni bienes, ni males y huye de ellos cuanto buenamente pudieres, y si esto no guardas, como aquí vá, no sabrás ser religioso, ni podrás llegar al Santo recogimiento, ni librarte de las imperfecciones; porque si en esto te quieres dar alguna licencia, en uno o

en otro, te engaña el demonio, o tú a tí mismo, con algún color de bien o de mal, y en esto hay seguridad, porque no te podrás librar de las imperfecciones y daños que saca el alma acerca de la gente, sino de esta manera.

SEGUNDA CAUTELA

CONTRA EL MUNDO

La segunda cautela contra el mundo es de los bienes temporales: en lo cual es menester, para librarse de veras de los daños de este género, y templar la demasía del apetito, aborrecer toda manera de poseer, y ningún cuidado le dejes tener acerca de esto: no de comida, no de bebida, no de vestido, ni de otra cosa criada, ni del día de mañana: empleando ese cuidado en otras cosas más altas que es el Reino de Dios, que es el no faltar a Dios, que lo demás, como su Majestad dice en el Evangelio, ello se añadirá, pues no ha de olvidarse de tí, el que tiene cuidado de las bestias. Y en esto adquirirás silencio y paz sensitiva en el sentido.

TERCERA CAUTELA

CONTRA EL MUNDO

La tercera cautela es muy necesaria, para que te sepas guardar en el Convento de todo daño acerca

de los religiosos; la cual por no tenerla muchos, no solamente perdieron la paz y bien de su alma, pero vinieron y vienen ordinariamente a dar en grandes males, y pecados. Yes, que te guardes con toda guarda de poner el pensamiento, y menos la palabra, en lo que pasa en la Comunidad, que sea, o haya sido, ni de algún religioso en particular: no de su condición, no de su trato, no de sus cosas aun que más graves sean; *ni con color de celo, ni de remedio; sino a quien conviene de derecho decirlo a su tiempo*; y jamás te escandalices o maravilles de cosas que veas ni entiendas, procurando tu guardar tu alma en olvido de todo aquello: porque si quieres mirar en algo, aunque vivas entre Ángeles, te parecerán muchas cosas no bien, por no entender tú la substancia de ellas. Y para esto toma ejemplo de la mujer de Lot, que porque se alteró en la perdición de los Sodomitas, volviendo la cabeza, la castigó Dios volviéndola en estatua de sal: para que entiendas que aunque vivas entre demonios, quiere Dios que de tal manera vivas entre ellos, que no vuelvas la cabeza del pensamiento a sus cosas, sino que las dejes totalmente, procurando tú traer para tí tu alma entera en Dios, sin que un pensamiento de eso o de esotro te lo estorbe. Y para eso ten por averiguado que en los Conventos nunca ha de faltar algo que tropezar, pues nunca faltan demonios que procuren derribar los Santos, y Dios lo permite para ejercitarlos y probarlos. Y si tú de la manera que está dicho, no te guardas, no sabrás ser religioso, aunque más hagas, ni llegar a

la santa desnudez, y recogimiento, ni librate de los daños; porque de otra manera, aunque más buen fin y celo llesves en uno o en otro te cogera el demonio, y harto cogido estás cuando ya das lugar a distraer el alma en algo de ello. Y acuérdate de lo que dice el Apóstol Santiago: *Si alguno piensa que es religioso, no refrenando su lengua, la religión de este vana es.* Lo cual se entiende no menos de la lengua interior, que de la exterior.

DE OTRAS TRES CAUTELAS QUE SON NECESARIAS PARA LIBRARSE DEL DEMONIO EN LA RELIGIÓN

Para librate del demonio en la Religión, otras tres cautelas has menester, sin las cuales no te podrás librar de sus astucias. Y primero te quiero dar un aviso general, que no se te ha de olvidar, y es, que a los que van camino de perfección, ordinario estilo es engañarlos so especie de bien, y no los tienta so especie de mal, porque sabe que el mal conocido apenas lo tomarán; y así siempre te has de recelar de lo que parece bueno, y mayormente cuando no interviene obediencia. La sanidad de esto es, el consejo de quien le debes tomar. Por tanto, sea ésta la primera cautela.

PRIMERA CAUTELA

CONTRA EL DEMONIO

Jamás te muevas a cosa por buena que parezca, y llena de caridad, ora para tí, ora para cualquier otro de dentro o fuera de casa, sin orden de obediencia, fuera de lo que de orden estás obligado; y aquí ganas mérito y seguridad, y te excusas de propiedad y huyes el daño y daños que no sabes y te pedirá Dios a su tiempo cuenta. Si esto no guardas con cuidado en lo poco y en lo mucho, aunque más te parezca que aciertas, no podrás dejar de ser engañado del demonio, en poco o en mucho; aunque no sea más que no regirte en todo por obediencia, ya yerras palpablemente, pues Dios más quiere obediencia que sacrificio; y las acciones del religioso no son suyas, sino de la obediencia, y si las sacare de ella, se las pedirán como perdidas.

SEGUNDA CAUTELA

CONTRA EL DEMONIO

La segunda cautela es necesaria en gran manera, porque el demonio mete mucho aquí la mano, y con ella será grande la ganancia y aprovechamiento, y sin ella muy grande la pérdida y el daño.

Jamás mires al Prelado con menos ojos que a

Dios, sea el que fuere, pues le tiene en su lugar. Y así con grande vigilancia vela en que no mires su condición, ni en su modo, ni en su traza, ni otras maneras tuyas. Porque te harás tanto daño, que vendrás a trocar la obediencia de divina en humana o moviéndote por los modos que ves visibles en el Prelado, y no por Dios invisible, a quien sirves en él, y será tu obediencia vana o tanto más infructuosa cuanto más tú por la adversa condición del Prelado te agravas o por la buena condición te alegras. Porque te digo, que mirar en estos modos, a grande multitud de religiosos tiene arruinados en la perfección, y sus obediencias son de muy poco valor delante los ojos de Dios, por haberlos puesto ellos en estas cosas acerca de la obediencia. Y si esto no haces con fuerza, de manera que vengas a que no se te dé más que sea Prelado más uno que otro, por lo que a tu particular sentimiento toca, en ninguna manera podrás ser espiritual, ni guardar bien tus votos.

TERCERA CAUTELA

CONTRA EL DEMONIO

La tercera cautela derecha contra el demonio, es que de corazón procures siempre humillarte en el pensamiento, en la palabra y en la obra, holgándote más de los otros, que de tí mismo, y queriendo que los antepongan a tí en todas las cosas, haciéndolo tú como pudieres, y con verdadero cora-

zón. Y de esta manera vencerás en el bien el mal y echarás lejos el demonio, y traerás alegría de corazón: y esto procura de ejercitar más en los que menos te caen en gracia. Y sábetete que si así no lo ejercitas, no llegarás a la verdadera caridad, ni aprovecharás en ella. Y seas siempre más amigo de ser enseñado de todos, que querer enseñar al menor de todos.

DE OTRAS TRES CAUTELAS PARA VENCER A SÍ MISMO Y A LA SAGACIDAD DE SU SENSUALIDAD

PRIMERA CAUTELA

CONTRA SÍ MISMO

Para librarte de todas las turbaciones e imperfecciones que se te pueden ofrecer acerca de las condiciones y trato de los religiosos, y sacar provecho de todo acaecimiento, conviene que entiendas que no has venido al Convento, sino para que todos te labren y ejerciten, y que todos son oficiales que están en el Convento para eso, como a la verdad sí lo son, y que unos te han de labrar de palabra, y otros de obra, otros de pensamiento contra tí, y que en todo esto tú has de estar sujeto, como la imagen al que la labra y al que la pinta y al que la

dora. Y si esto no guardas, ni te sabrás haber bien con los religiosos en el Convento, ni alcanzarás la santa paz, ni te librarás de muchos males.

SEGUNDA CAUTELA

CONTRA SÍ MISMO

Jamás dejes de hacer las obras por el sinsabor que en ellas hallares, si conviene que se hagan, ni las hagas por el sabor que te dieren, sino conviene tanto como las desabridas; porque sin esto, es imposible que ganes constancia y que venzas tu flaqueza.

TERCERA CAUTELA

CONTRA SÍ MISMO

La tercera cautela que has de advertir es, que nunca en los ejercicios espirituales pongas los ojos en lo sabroso de ellos, para asirte a él, sino en lo desabrido y trabajoso de ellos, para abrazarlo; porque de otra manera, ni perderás amor propio, ni ganarás amor de Dios.

LAUS DEO VIRGINIQUE MATRI

ÍNDICE DEL AÑO MÍSTICO

	<u>Páginas</u>
Dedicatoria.....	5
Dos palabras al lector.....	7
MES DE ENERO	
Imitación de Cristo.—Fé.....	9
MES DE FEBRERO	
Esperanza.—Caridad.....	14
MES DE MARZO	
Apetitos desordenados.—De la Encarnación. —Canciones a lo divino entre Cristo y el alma.....	18
MES DE ABRIL	
Amor del prójimo.—Silencio.—Humildad....	25
MES DE MAYO	
Diferentes aspectos del amor de Dios.....	29
MES DE JUNIO	
Eucarística.—Coloquios entre Cristo y su Es- posa el alma acerca de las disposiciones para comulgar.—Canciones que hace el alma en la íntima unión de Dios.—Paz....	34

MES DE JULIO

Temor de Dios.—Maestro espiritual.—Nuestra Señora del Carmen.—Pobreza espiritual.....	59
---	----

MES DE AGOSTO

Coplas del alma que pena por ver a Dios. —Otras Coplas sobre el mismo asunto....	44
---	----

MES DE SEPTIEMBRE

Muerte.—María Madre de Dios.—Paciencia. —Cruz.—Mortificación.—Tentaciones....	49
--	----

MES DE OCTUBRE

Oración.....	54
--------------	----

MES DE NOVIEMBRE

Alma humana.—Avisos importantes para los que quieren entrar en la Noche oscura....	59
--	----

MES DE DICIEMBRE

Obediencia.—Oración de San Juan de la Cruz a la Santísima Virgen.—Prudencia.—Máximas diversas.—Al Niño Jesús.—María y José.—Suma de la perfección.—De los deseos de los Santos Padres.—Del Nacimiento.—Quejas del Niño Jesús al pecador....	63
---	----

APÉNDICE

Cautelas de San Juan de la Cruz para los Religiosos	
---	--





Segovia.—Imp. Alma Castellana



MARQUÉS DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOGRAFÍA TERESIANA

SECCIÓN X

Libros escritos sobre Carmelitas de la Reforma Teresiana.

Número.....	3243	Precio de la obra.....	Ptas.
Estante.....	962	Precio de adquisición. »
Tabla.....		Valoración actual.....	»

32

3243.